



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 18,35-43

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



35 Cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino pidiendo limosna. 36 Al oír a la gente que pasaba preguntó qué sucedía. 37 Le dijeron que pasaba Jesús, el nazareno. 38 Entonces comenzó a gritar: «¡Jesús, hijo de David, compadécete de mí!». 39 Los que iban delante le ordenaban que se callara, pero él gritaba mucho más todavía: «¡Hijo de David, compadécete de mí!». 40 Jesús se detuvo y mandó que se lo acercaran. Cuando se aproximó, Jesús le preguntó: 41 «¿Qué quieres que te haga?». El ciego respondió: «¡Señor, que recupere la vista!». 42 Jesús le dijo: «¡Recupérala: tu fe te ha salvado!». 43 De inmediato recuperó la vista y seguía a Jesús glorificando a Dios. Toda la gente que lo vio comenzó a alabar a Dios.

Palabra de Dios



Lc 18,35-43. Este es uno de los dos relatos que ilustra la condición del discípulo que no entiende el plan de Dios (Lc 18,34). Como este ciego que junto al camino quiere ver, así el discípulo tiene que dejar que Jesús le abra los ojos para seguirlo por el camino hacia aquella Jerusalén donde el Mesías entregará su vida.

También el ciego puede ser visto como una figura simbólica. Su condición de ciego y de mendigo (Lc 18,35) representa a la humanidad carente de fe. Para el ciego, Jesús es el «hijo de David» (Lc 18,38), un título político que Jesús rechaza (Lc 20,41-44), porque para los judíos designa al heredero del trono de Jerusalén y podía traer conflicto con los romanos (Lc 23,3.38). Por esa razón la gente le pide al ciego que se calle (Lc 18,39; 19,38-39).

La situación del ciego cambia cuando Jesús lo llama y le abre los ojos. Ahora comprenderá quién es verdaderamente Jesús y lo seguirá como un auténtico discípulo (Lc 18,43), convirtiéndose en modelo de todos los que quieran seguir al Mesías.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según el relato, ¿quién estaba sentado junto al camino?, ¿cómo logró saber que pasaba Jesús delante de él?, ¿qué hizo?, ¿qué le ordenaban los que iban delante de él? ¿Cuál es la pregunta de Jesús al ciego? ¿Cuál es la condición para que el ciego pueda ver? ¿Qué transformación sufre la vida del ciego después del encuentro con Jesús?*

3. *¿Dónde nos ubicamos en este momento de nuestras vidas en relación a Jesús, en la orilla del camino o dentro del camino? ¿Cuáles son las cegueras que nos impiden reconocer y ver a Jesús en la vida cotidiana, en medio de nuestros problemas e inquietudes, de sufrimientos y dolores, de temores y falta de esperanza, etc.? ¿Qué nos impide pedirle al Señor que nos sane? ¿Cómo podemos interceder para que otros puedan ver a Jesús?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger
y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

